

La construcción del problema de investigación desde el campo

María Florencia Conde (UNNE)
condeflorencia17@hotmail.com

Introducción

Desde el año 2015 se viene desarrollando un proyecto de extensión universitaria que involucra a dos escuelas primarias rurales de la provincia de Corrientes y una cátedra de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste. El proyecto tiene como propósito la elaboración de materiales didácticos bilingües (guaranícastellano) para niños de primaria en el área de Ciencias Naturales. Se busca recuperar los saberes de la comunidad sobre la salud y los procesos de curación de las diferentes dolencias (físicas-anímicas) que aquejan a los pobladores de los parajes rurales donde se desarrolla el proyecto. Hasta el momento se realizó un trabajo de recolección y sistematización de los conocimientos sobre las hierbas medicinales y sus usos, con el fin de iniciar un proceso que nos permita pensar cómo podría darse su inclusión/articulación con los contenidos del curriculum oficial de las escuelas primarias de la provincia de Corrientes.

Este proyecto es desarrollado en el marco de una línea de investigación que se viene desarrollado en la provincia de Corrientes sobre los usos lingüísticos -guaraní y castellano- en ámbitos escolares y comunitarios.

La elaboración de estos materiales fue pensada para intentar dar respuesta a la situación sociolingüística de la provincia de Corrientes, la cual ha sido descrita en investigaciones previas (Gandulfo, 2007; 2010; 2012) poniendo en evidencia que el bilingüismo guaraní castellano en esta provincia es vital, transmitido y producido actualmente por hablantes correntinos. En las escuelas esta cuestión lleva a plantearnos cómo se enseña el castellano a niños que también hablan guaraní, o que solo hablan guaraní, así como imaginar una educación intercultural bilingüe que incluya el desarrollo del guaraní. Es por ello que serán claves las decisiones que tomaremos con respecto al cómo producir un material para niños que hablan guaraní y castellano con diferentes grados de competencia lingüística y comunicativa.

Se toman los desarrollos de Gallegos (2001) y Gasché (2010) respecto del desarrollo de un curriculum que recupere las actividades y saberes comunitarios en vistas a tender puentes entre las poblaciones y sus escuelas. Así como el diseño de un curriculum

regionalizado (Lucarelli, 1993) que incluya las lenguas efectivamente habladas por la población. Se pretende general un conocimiento que describa y comprenda los saberes comunitarios, en este caso de las hierbas medicinales o curativas, desde la perspectiva de los actores, utilizando la etnografía como enfoque para formular preguntas, abordar las realidades, interpretar y construir sentidos, analizar y narrar. Considerando a los niños en la producción de conocimientos de su propia realidad. (Milstein, 2006)

En el marco de este proyecto de extensión y los estudios que se vienen realizando, la posición que ocupo actualmente es la de extensionista que participa y colabora en las diferentes instancias del proyecto en curso, y a su vez, la de becaria de investigación que se encuentra formulando un plan de beca que pretende sistematizar y analizar el proceso de producción de este material, intentando describir los aspectos metodológicos, la participación de los actores involucrados, las tensiones que surgen en el desarrollo del mismo, el lugar del guaraní y aquellos aspectos que nos permiten describir lo que sucede cuando se intenta que estos saberes se conviertan en contenidos escolares .

Desarrollo del Proyecto

Este proyecto surge a inicios del año 2015 como una propuesta interinstitucional entre dos escuelas rurales del departamento de San Luis del Palmar, Corrientes: Escuela n° 784 “Arroyo Pontón” y la Escuela n° 175 “Albardón Norte”.

A fines del 2015 fue presentado a la convocatoria UNNE en el medio de la Universidad Nacional del Nordeste, a través de la Cátedra de Antropología Social y Cultural del Profesorado y Licenciatura en Ciencias de la Educación para concluir con las actividades propuestas en los diferentes ciclos.

Teniendo en cuenta que se intenta producir un material que sea contextualizado y que permita la identificación de los niños con “sus” libros se enmarcó la propuesta en un enfoque de trabajo en colaboración, donde la participación de los niños y maestros como parte del equipo es central.

El desarrollo del proyecto fue pensando en V ciclos, de los cuales III han sido realizados desde inicio del 2015 hasta aquí:

En el Ciclo I (Presentación del proyecto y redefinición de objetivos) se realizó la primera formulación del proyecto, el cual fue presentado como iniciativa interinstitucional a las

Supervisora Escolar de ambas escuelas. Luego, se realizó una presentación del mismo a los docentes de ambas escuelas, así como del Equipo UNNE. Seguidamente miembros del equipo UNNE visitaron las escuelas y se presentó la propuesta a los niños y tutores.

Luego de las actividades de contratación, se desarrolló el ciclo II (Trabajo de Campo), el cual incluyó talleres de entrenamiento de observación y entrevista, y diseño de instrumentos de recolección de datos coordinados por el equipo UNNE. Luego de las instancias de entrenamiento los niños realizaron las entrevistas a los pobladores, intentando abarcar las diferentes zonas de sus parajes. También en este ciclo se organizaron jornadas escolares con los vecinos del paraje sobre el uso de las plantas medicinales. Finalmente, como actividad de cierre de este ciclo se realizó una jornada de intercambio interinstitucional donde los alumnos y docentes de ambas escuelas intercambiaron sus experiencias de trabajo de campo.

En el CICLO III (Sistematización de la información) Se realizaron diversas instancias de análisis del material por parte de los niños y maestros. Se elaboró un primer informe base que nos permitió una clasificación de la información según el tipo de plantas y los usos.

En esta etapa también se ha realizado una actividad de mucha significatividad tanto para el proyecto como para los niños, maestros y tutores de ambas escuelas. Los niños han presentado sus experiencias y los primeros resultados en una jornada realizada en la Facultad de Humanidades de la UNNE.

Otras actividades realizadas en el marco de este ciclo fueron: reunión de intercambio entre los docentes de ambas escuelas, en la que pensaron posibles actividades con el material producido para ser probadas en el aula. También se realizó una reunión con los especialistas de biología para revisión/clasificación del contenido (especialista en botánica miembro del equipo).

Estas fueron las actividades realizadas hasta el momento, quedando para lo que resta de este año y del próximo el desarrollo de los Ciclos IV (Diseño de los materiales didácticos) y ciclo V (Prueba de los materiales en el aula).

En el desarrollo de estos ciclos mis actividades han estado centradas principalmente en el registro de las diversas instancias, en el entrenamiento previo al trabajo de campo con los niños y docentes, y en la etapa de análisis del material. El “estar”

permanentemente en el desarrollo del proyecto me ha posibilitado captar de manera cercana lo que fue ocurriendo en este proceso.

Las primeras aproximaciones

Cuando se inició el proyecto sabíamos cómo equipo que la sistematización del proceso que íbamos a realizar era un elemento clave, por lo que los registros de carácter etnográficos eran necesarios considerando el enfoque que habíamos adoptado.

En el desarrollo del mismo nos fuimos planteando la posibilidad de que este sea uno de los campos de investigación y que si bien esta vez la centralidad no estaba puesta en la lengua considerábamos necesario poder describir qué pasaba cuando se pretende implementar un proyecto que intenta indagar desde la escuela sobre aquellos saberes que circulan en la comunidad, en este caso sobre la salud. Fue así como decido comenzar a definir un plan de beca que describa y analice este proceso. En este sentido, el trabajo de campo - en el marco de las diferentes actividades de extensión- fue y es una instancia de mucha importancia para definir aquellos aspectos que nos permiten ir construyendo el objeto.

A continuación comentaré brevemente algunos de los aspectos que fueron surgiendo durante el trabajo de campo

El lugar de los niños como investigadores nativos

La propuesta a los niños de que se conviertan en “los investigadores” generaba en ellos mucha ansiedad y ganas de participar. Una gran sorpresa para mí fue verlos/escucharlos en los entrenamientos, no solo por el entusiasmo que tenían, sino también por todo lo sabían con respecto al uso de las hierbas medicinales. Cuando realizamos la actividad de salir al campo a localizar algunas hierbas en las zonas cercanas a las escuelas pudimos notar que la mayoría de ellos reconocían muchas plantas y los posibles usos.

Lo mismo sucedió en las instancias de prácticas de las entrevistas, cuando alguno de ellos se ponía en el lugar de “entrevistado” que debía responder a las preguntas del compañero. Cuando yo ocupaba ese papel les aclaraba que iba a inventar todo lo que respondía porque no tenía conocimiento sobre las hierbas y sus usos y que para los fines de la práctica no interesaba tanto el contenido de las respuestas, sino las posibles situaciones que se podían dar cuando entrevistaban a algún poblador. Les aclaré que ellos podían hacer lo mismo para las prácticas con el compañero.

Cuando recorría los pequeños grupos tratando de ver si no tenían dificultades con el uso del grabador o con alguna pregunta, los escuchaba responder atentamente las preguntas, pude advertir que ellos no estaban inventando, sino que realmente sabían sobre los usos de algunas hierbas.

El día de la salida de campo los niños de ambas escuelas tuvieron un desempeño implacable. Quedé admirada por la rigurosidad metodológica de sus entrevistas. Tenían todos los materiales necesarios para las entrevistas organizados, no grababan sin autorización, respetaban el instrumento e incluso en algunos casos lograron reorganizarlo a los fines del intercambio. Particularmente me impacté al ver a un grupo de niños que no fueron autorizados por una vecina para grabar. A pesar de que esa situación los dejó un poco desorientados, inmediatamente uno de ellos sacó su cuaderno de campo y comenzó a registrar mientras la compañera conducía la entrevista. Una vez finalizada la misma se sentaron a pasar en limpio el registro y a complementarlo con el recuerdo de todos los integrantes del equipo.

El conocimiento de los niños sobre el tema que estaban investigando también lo pude advertir en instancias previas, cuando debían pensar en los posibles informantes claves.

Ellos tenían bien en claro quiénes-según ellos- “sabían mucho” y quienes “no nos iban a decir nada”. Esto también pudimos notar cuando regresaban de sus entrevistas un poco decepcionados por las respuestas de los entrevistados “viste señora, le dijimos que no sabe nada”.

Los tutores expertos

Si bien inicialmente no fueron pensadas actividades en la que los tutores ocuparan un lugar central, poco a poco estos fueron ocupando espacios que les permitía compartir todo lo que sabían. Fue el caso de las jornadas organizadas desde las escuelas, o en las salidas en la que los alumnos presentaban sus experiencias e incluso en las instancias de análisis del material.

En el caso de la visita de los niños a la universidad en el marco de actividades de articulación con la cátedra que coordina el proyecto, hubo un importante número de tutores que pudieron participar de esta actividad. El hecho de conocer y “entrar a la universidad” fue de gran significatividad para ellos por todo el valor simbólico que tiene esta institución en la sociedad. Además, sus hijos iban a presentar los primeros

resultados de sus investigaciones, que los involucraba como protagonistas al ser muchos de ellos los entrevistados.

En otra oportunidad los niños visitaron la radio del pueblo para contar no solo sobre la investigación que estaban realizando sino también sobre la visita a la universidad. Algunos tutores acompañaron a sus hijos a la actividad, sin embargo no estaba pensando que ellos participen. En un momento, el locutor de la radio solicitó a una tutora que se presente y comente cómo se sentía. A partir de ahí ella y su hijo se convirtieron en protagonistas, contando todo lo que sabían sobre las hierbas medicinales. Esa

situación colocó a los niños y la tutora en “expertos del tema” validando/complementando la información de las entrevistas y poniendo a la directora de la escuela y miembros del equipo UNNE como meros espectadores.

Durante las instancias de análisis de la información los tutores también fueron “buscando” su lugar. En una de las actividades de categorizar la información tuvimos inconvenientes con el sonido, por lo que recurrimos al portero de la escuela –también tutor- para que nos ayude con la cuestión “técnica”. Como el equipo de sonido estaba en la puerta de ingreso al aula él se quedó en ese lugar controlando los cables. La directora, la maestra, los alumnos y yo continuamos con la escucha de las entrevistas. El portero iba asintiendo con la cabeza ante las respuestas de los entrevistados. En un momento la directora le preguntó sobre “el rompe piedras” y él comenzó a explicar para qué se tomaba y cómo era el procedimiento para prepararlo.

Esta situación se volvió a dar en la segunda visita a la escuela en la que continuamos con las actividades de categorización de la información. En esta oportunidad organizamos 6 grupos de trabajo. Las maestras invitaron al portero a participar en uno de los grupos conformados. También participó una tutora que se encontraba en la escuela en ese momento. Los dos tutores escucharon las entrevistas junto con los niños de jardín y primer grado categorizando la información, pero además realizaron una nueva grilla con lo que ellos y las maestras sabían, información que no aparecía en las entrevistas.

Así de esta forma, los tutores fueron encontrando lugares –algunos planificados y otros que surgían por las características de las situaciones- en la escuela a la que asisten sus hijos, a la que generalmente concurren para participar de actos o reuniones de tutores.

Ahora muchos de ellos podían participar desde sus saberes y experiencias.

Los docentes: “Nativas y Maestras”

Cuando se presentó el proyecto a ambas escuelas, las maestras manifestaron entusiasmo, sin embargo muchas de ellas expresaban sus incertidumbres de llevar adelante un proyecto de este tipo.

Desde la reunión de inicio notamos que muchas de ellas tenían conocimiento de las diferentes hierbas medicinales e incluso sus propias plantaciones en sus casas. En algunas ocasiones las notamos en un lugar incomodo, de resistencia y dudas con respecto al proceso que estábamos realizando. Estos sentimientos eran entendibles considerando que la mayoría de ellas tiene muchos años de ejercicio en la docencia y esta propuesta las ubicaba en un lugar no muy común: intentando sistematizar saberes de la comunidad, aprendiendo con y de los alumnos desde el uso del grabador hasta los pasos en el proceso de investigación.

Creemos que fue de gran importancia la jornada de intercambio en la facultad, allí todos pudimos valorar, validar y legitimar el proceso que habían realizado los niños. En este sentido, creemos que la legitimidad que ese espacio le otorgó al proyecto fue de gran ayuda para que todos los miembros del equipo podamos valorar el proceso que realizamos juntos.

De a poco las docentes comenzaron a animarse a realizar comentarios sobre lo que escuchaban en las entrevistas, a contarles a los alumnos algunas experiencias con el uso de las hierbas e incluso a dar algunos consejos. Sin embargo, también aprendían a escuchar a los pobladores, tutores y a los propios niños que compartían sus conocimientos.

El lugar de la lengua

Si bien en este proyecto la lengua no ocupa un lugar central, como fue en proyectos anteriores, los futuros materiales serán bilingües, lo que implica que en algún momento del proyecto todo el equipo deberá tomar decisiones sobre cómo aparecerá el guaraní y el castellano en esos materiales.

El guaraní apareció en los intercambios durante las actividades del proyecto, no nos quedan dudas de que la mayoría de los niños y tutores son muy competentes en guaraní, como así también las maestras-aunque con diversos grados de autoreconocimiento como hablantes-

En las actividades de diseño del instrumento de entrevista surgió la posibilidad de pensar las preguntas en guaraní, porque se podía dar el caso de que algunos pobladores “entendieran poco el castellano”.

En una de las escuela esta actividad la coordinó la directora que es bilingüe, todos los niños aportaban ideas/palabras sobre cómo se podía preguntar en guaraní y los que no lo hacían se reían de los intercambios entre sus compañeros y la directora.

En la otra escuela esta instancia fue dirigida por un docente que es reconocido por todos “como el que más sabe hablar”, a estos niños les costó un poco más y solo algunos pudieron participar. Sin embargo, en los intercambios fuera del aula e incluso en la facultad demostraron saber más de lo que decían.

Construyendo el objeto

Inicialmente teníamos una primera aproximación a lo que queríamos estudiar, sin embargo sabíamos que proyectos educativos de este tipo solo podíamos acompañar, sistematizar y analizar produciéndolos, es decir definiendo una propuesta concreta que reúna los intereses de ambas escuelas y del equipo de investigación.

Miembros del equipo han realizado experiencias de investigación en escuelas primarias. En ellas los niños y maestros han tenido una participación central, las escuelas han implementado a la investigación como estrategia didáctica, los resultados han generado mucho impacto en la comunidad, cuyos miembros empezaron a ocupar lugares en los que se valoran y destacan sus saberes. Por ello, consideramos que sistematizar el proceso que venimos realizado a partir de este proyecto de extensión es fundamental para poder describir el procedimiento metodológico, pero también para poder ver y analizar qué pasa cuando una propuesta pretende que los niños indaguen sobre los saberes comunitarios, los cuales muchas veces no solo son dejados de lado en las escuelas, sino que además son desprestigiados.

Pareciera importante describir el lugar de los niños en su doble posición – alumnos y nietos/hijos/sobrinos- preguntando desde la escuela y “con el guardapolvo” sobre aquellos saberes relacionados a las hierbas medicinales y sus propiedades curativas. Además vemos necesario describir el proceso realizado por las docentes, quienes por momentos parecen estar “adentro” cumpliendo el mandato de enseñar conocimientos socialmente válidos, sin convencerse en ocasiones de la legitimidad de aquellos saberes

comunitarios sobre los cuales estamos investigando; y “afuera” por el conocimiento y uso de las hierbas medicinales en sus vidas cotidianas.

La escuela como representación del saber legítimo, los niños preguntando desde el rol de alumnos sobre saberes muchas veces desprestigiado socialmente, los pobladores encontrando un espacio en el que se convierten en “expertos”.

Por otra parte pareciera que estamos teniendo las primeras pistas del proceso de transformación de estos saberes al convertirse en contenidos escolares, así como la caracterización de las relaciones entre los saberes comunitarios, el conocimiento producido a partir de la investigación y los contenidos establecidos en el curriculum.

Si bien en este estudio el guaraní no ocupa un lugar, tenemos el supuesto de base de que muchos de estos saberes son transmitidos en guaraní. También empezamos a advertir ciertas similitudes en los espacios y las personas que intervienen en la enseñanza/aprendizaje de estos saberes con el aprendizaje de la lengua guaraní. Tal vez se trate en ambos casos de conocimientos subalternos en relación a aquellos que la escuela “debe” enseñar.

Bibliografía

Gallegos, Carmen(2001) “El currículo de primaria basado en actividades como componente entre la cultural local y global: una experiencia educativa en la Amazonía Peruana.” En : Cultura & Educación Vol 13 (1) pp 73-92

Gandulfo, Carolina (2007) “Entiendo pero no hablo”. El guaraní acorrentinado en una escuela rural: usos y significaciones. Buenos Aires: Ed. Antropofagia

Gandulfo, Carolina. 2010. “¿Dónde están las comunidades indígenas que hablan guaraní en Corrientes? Dos experiencias posibles de Educación Intercultural Bilingüe para niños

correntinos.En: Hirsch, Silvia y Serrudo, Adriana (comps). 2010. Educación Intercultural I Bilingüe en la Argentina: identidades, lenguas y protagonistas. Novedades Educativas

Gasché, Jorge (2010) ¿Qué son ‘saberes’ o ‘conocimientos’ indígenas, y qué hay que entender por ‘diálogo’? En:Perez Catalina y Juan A. Echeverri (eds) Memorias Primer encuentro amazónico de experiencias de diálogo de saberes: Leticia 10 al 12 de noviembre de 2008. Editorial Universidad Nacional de Colombia Sede Amazonia.

Lucarelli, Elisa (1993) Regionalización del Curriculum y la Capacitación Docente. Bs As: Ed. Miño y Dávila.

Milstein, Diana (2006) Y los Niños, ¿por qué no? Reflexiones sobre una experiencia de trabajo con niños y niñas. En Avá N° 9. En Revista del Programa de Postgrado en Antropología Social, Universidad Nacional de Misiones. Agosto pp 49-59